



Hispabrick 2009: una cita imprescindible

Por primera vez Madrid fue la sede de la tercera edición de la Hispabrick, la reunión anual de aficionados adultos al LEGO® en España. Un año más, el éxito en número de visitantes y de las creaciones expuestas fue la prueba de que esta afición engancha y va a más

Texto por Antonio José Fernández

Fotografías por Antonio José Fernández y car_mp

Del 5 al 7 de diciembre, se celebró en el centro comercial Isla Azul la tercera edición de una Hispabrick que ha alcanzado una madura juventud como lugar de encuentro de los aficionados adultos -y no tanto- a las construcciones de LEGO®. Ha sido una edición marcada por el desafío lanzado por los aficionados madrileños de preparar y llevar a puerto la compleja organización y desarrollo de un acontecimiento de esta naturaleza, tras dos años de presencia en Castelldefels (Barcelona).

El resultado final, con sus errores y fallos, fue un éxito de público, que obligó a muchos de los más de 50 expositores a permanecer junto a sus creaciones, explicando, mostrando y, naturalmente, vigilando que los dedos infantiles no se aproximaran en exceso a los bricks. La exposición, que estuvo dividida en tres áreas, se completó con diversas actividades dirigidas al público y, en exclusiva, a los expositores. Los modelos expuestos volvieron a demostrar las infinitas posibilidades que tiene la construcción con LEGO, desde los vehículos más pequeños a los dioramas más grandes.

El área de City, la más grande y poblada, se desarrolló en torno a un grupo de mesas colocadas en forma de ele. En un extremo, un espectacular diorama campestre, obra de Bitxa y Satanspoet que incluía una descacharrante escena protagonizada por un platillo volante abduciendo una vaca. Separados por el circuito de vías del tren, el parque de atracciones de Jero, que cada año va ganando enteros en la bolsa de la perfección, y el diorama de Manticore: un remix de monorraíl, aeropuerto y obras de construcción que se merecía una mayor cercanía con el público.

Sí fueron bien visibles las largas composiciones de trenes de mercancías o de pasajeros que trajeron Otum y Manti, que aprovecharon para hacer rodar más de un convoy con cuatro locomotoras y una treintena de vagones, demostrando



la potencia y lo mucho que se puede hacer con las vías y los motores de 9V. El paso bajo la ciudad y la zona más cercana al público no dejó a nadie indiferente.

En el centro, las habilidades constructoras de Valgarise, Isabel y Legofan1974 se pusieron a prueba con una ciudad elevada para permitir el paso de los trenes y a las minifigs coger el Metro. Valgarise convirtió la parte trasera de todos los edificios que daban al público en un delicioso conjunto de viñetas tan divertidas como ingeniosas. Isabel, por su parte, trajo en su maleta -y no es una metáfora- una manzana de edificios con fachadas y soluciones constructivas de gran belleza y originalidad. La ciudad se completó con detalles -vehículos, señales, etcétera- de varios constructores y terminaba en dos construcciones singulares y de excelente factura: un teatro monumental de Manatarms y un observatorio astronómico de El señor del ladrillo.

En el extremo largo de la ele, la tierra terminaba en una gran construcción de Car_mp con acantilados, faro y una



playa en la que la policía – dado que se trataba de un evento con público infantil – no cejaba en su empeño de capturar a un nudista. Mientras, bajo el nivel del mar, las creaciones submarinas de JM dejaban una estela amarilla en el fondo del mar. Este área se completaba con los siempre asombrosos dioramas de Legotron, en los que La Fuerza se deja sentir en cada brick.

Este espacio dedicado a La guerra de las galaxias se completaba con varios modelos y dioramas de Lokosuperfluologoman quien estuvo muy activo, Vrykolakas mostrando las aventuras de Indy en Egipto; Manatarms exhibió también sus minifigs a gran escala y el logotipo del foro HispaLUG, Gobernador una espectacular batalla naval...



La segunda de las áreas fue la que concentró la mayor cantidad de público, con una propuesta de Technic francamente impresionante. Con dos circuitos de tren incluidos, los módulos de GBC causaron asombro aunque la complejidad de sus ajustes causaba en ocasiones malas pasadas. Las pequeñas pelotas de LEGO® iban de un extremo a otro de las mesas subiendo, saltando, bajando rampas, elevadas por tornillos y cintas, transportadas por vagonetes de ferrocarril o disparadas en un gran trabajo de coordinación.



Jetro, Sheepo, Blastem e Ignacio fueron los encargados de ajustar en todo momento la delicada maquinaria del GBC, cuyas soluciones de construcción valen la pena repasar en los muchos vídeos subidos a youtube. Asimismo, el área de Technic contó con una potente exhibición de modelos no comerciales, entre los que destacaba un super descapotable de Sheepo totalmente motorizado y teledirigido al que sólo le faltaba un poco más de tamaño para poder conducirlo. No olvidemos la presencia de un stand de robots MINDSTORMS®.

La tercera de las islas en las que se dividió la Hispabrick 2010, estaba presidida por las extraordinarias creaciones de los hermanos arvo, capaces de obtener de cualquier brick formas de reproducir la realidad que no están al alcance de otros aficionados. Junto a ellos, en una línea tan atractiva como difícil de llevar a la práctica, Evo desplegó su amplia colección de modelos propios de steampunk, su gran especialidad, acompañado por las creaciones de Gorilawer, en la que los robots y las escenas apocalípticas llamaban la atención.

Pero hay más: dioramas medievales, vehículos bélicos de la Segunda Guerra Mundial, modelos propios de Bionicle y de Harry Potter, monumentales figuras de Bender, el robot de la serie de animación Futurama, Mechas, Steampunk,... Trabajo y más trabajo de muchos entusiastas creadores.

A lo largo de los dos días fueron incontables las anécdotas y las explicaciones, los chantajes infantiles a sus padres, el





estrés de los modelistas y alguna palabra más alta que otra a cuenta de los problemas y dificultades que planteaba en ocasiones el espacio destinado a la Hispabrick.

Fuera de ella, las actividades destinadas a los aficionados y acompañantes comenzaron el día 5 con una cena de hermandad particularmente divertida, primero con la correcta identificación de los participantes a cargo del embajador Lluís y después con una subasta que ya la quisiera Sotheby's en la que las pujas -también telefónicas- se sucedían a velocidad de vértigo. Un concurso de construcción por equipos y otro individual con la mano izquierda, cerraron la velada.

Durante la exposición, hubo tiempo para las conferencias y el habitual pick-a-brick, que, francamente, suele sacar cierta codicia por nuestra parte, debida sobre todo a nuestro amor por los bricks. En resumen, una cita anual que al margen de las dificultades y los criterios distintos que todos tenemos, es también una cita con la imaginación y la creatividad, ya seas espectador o sufrido acompañante.

No quisiera terminar este texto sin agradecer a la gerencia del centro comercial Isla Azul las molestias que se tomaron para acogernos y, por supuesto, el mayor agradecimiento para los expositores, que se recorrieron nuestro país para disfrutar de un encuentro que, cada año, vuelve a ser 'el mejor de la historia'.

Más sobre Hispabrick en <http://www.hispabrick.com>

#

38

